



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Rupturas Urbanas. Análisis de las relaciones entre la morfología urbana y la estructura social en la Barcelona contemporánea

Alejandro Morcuende González

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

An aerial photograph of a city, likely a port city, showing a river or canal in the foreground. The city is built on a peninsula or a narrow strip of land. There are several large industrial buildings or warehouses along the waterfront. The background shows a large body of water and some distant landmasses. The overall color palette is a monochromatic yellowish-brown.

CAPÍTULO V

LA RELACIÓN ENTRE EL ESPACIO Y LA SOCIEDAD EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA: LAS RUPTURAS URBANAS

¿Las características del objeto no deben ejercer ninguna influencia, en realidad ni lo más mínimo, sobre la investigación? La verdad engloba no sólo el resultado, si no también el camino, el recorrido. La búsqueda de la verdad debe ser, ella misma, verdadera; toda investigación verdadera es verdad desplegada, cuyos miembros dispersos se reúnen en el resultado. ¡Y todavía queríamos que nuestro modo de investigación no cambie según su objeto!

KARL MARX, 1842

Van a reinterpretarse en el presente capítulo, esta vez como constataciones, algunas de las intuiciones que dan sentido y origen a esta investigación. No se persigue la demostración exhaustiva de ninguna verdad, ya que siguiendo la cita que encabeza estos últimos párrafos, ésta ha ido desplegándose asimismo -o así se ha pretendido- en los capítulos que anteceden a este último.

La investigación, que el presente capítulo se dispone a cerrar, es por tanto un camino aún incompleto, y de recorrido incierto. Como cualquier trabajo intelectual, que aspire a ser honesto, lo que se recoge en esta tesis son intuiciones, más o menos argumentadas, más organizadas en fin que en su origen, erigiéndose así en buenos senderos por recorrer hasta hallar las respuestas que pongan de nuevo a los Estudios Urbanos sobre la pista de las relaciones entre el espacio y la sociedad.

Lo que sigue a continuación es, pues, el punto y final de una tesis doctoral, y a la vez el punto y aparte de una investigación sobre las formas más recientes del fenómeno urbano y de su relación con el modo de producción capitalista. Se apuntarán más adelante las líneas de investigación a seguir, y que ciertamente se seguirán, dotando de auténtica razón de ser a la tesis que se viene a cerrar.

Recuérdese que la intuición primigenia de esta tesis situaba la fase histórica actual como parte del período largo de crisis, en el que el episodio de 2007 venía tan sólo a ser el inicio del final con origen en la reestructuración capitalista de la década de los años setenta. Si el modo de producción capitalista estaba en aquel momento, y continúa aún hoy, en plena transformación, su relación con el espacio venía a modificarse forzosamente, sobre la

premisa de que cada modo de producción organiza el espacio de acuerdo a una lógica determinada sobre el espacio preexistente.

Tenía sentido, pues, y lo tiene, aportar conocimiento sobre los procesos sociales y las transformaciones desatados a diferentes escalas por la crisis del capitalismo. De nuevo, fuertes cambios en la estructura social ahondaron la miopía heredada de las Ciencias Sociales, y la crisis de explicación es hoy todavía demasiado pesada y profunda.

Unas Ciencias Sociales fatalmente fragmentadas en una Universidad Pública cada vez más maltrecha, con eficientes mecanismos de disciplinarización de los y las investigadores y del quehacer científico, que conducen a la derrota de la razón pública frente a la razón privada y a la pérdida total del carácter autotélico de la Ciencia. Todo ello ha sido desarrollado en el tercer capítulo de esta investigación. Sobre estas premisas la tesis debía, sobre todo, analizar esas crisis, conocer el cómo, el dónde y el porqué de las mismas.

Ello debía y debe permitir también realizar alguna aportación a las necesarias tareas de rearme teórico-metodológico de los Estudios Urbanos. Si se constata que lo urbano continúa siendo hoy un campo ciego (Lefebvre, 1970), y urge su restitución como objeto de estudio, no podía iniciarse tal ocupación por otro lado que por el principio, esto es, los clásicos.

El segundo capítulo de la investigación se ha dedicado a la recuperación de las que han sido las cuatro hegemonías más importantes en el estudio de lo urbano. El primero de esos momentos hegemónicos lo representan las aportaciones que Karl Marx y Friedrich Engels realizaron al estudio de la ciudad industrial, y a la consideración de la contradicción entre el campo y la ciudad como uno de los principales motores de la evolución de las sociedades humanas.

La Escuela Francesa de Sociología constituye el tercer momento hegemónico, tras el desplazamiento del debate a Europa desde Estados Unidos y desde Chicago particularmente, donde había sido fundado a finales del siglo XIX el Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Chicago, alrededor del cual el paradigma de la Ecología Humana se hizo dominante. La Escuela Francesa es también el momento en el que las Ciencias Sociales debatían, porque eso fue, sobre todo, la escuela, un debate en sí misma.

Sintetizada en el debate y la contestación entre Henri Lefebvre y Manuel Castells, aquella Escuela fue capaz de realizar aportaciones imprescindibles

al estudio de las transformaciones que cambiaron la formación social en la década de los años sesenta y setenta. Sobre aquellas contribuciones se apoyan aún hoy los que combaten la actual hegemonía en los Estudios Urbanos, la conocida como Nueva Era Urbana.

De Karl Marx a Neil Brenner, pasando por Henri Lefebvre o Milton Santos, entre otros, puede ser reseguída una tradición empeñada en demostrar que analizar las relaciones entre el espacio y la sociedad supone estudiar una dimensión fundamental de las sociedades humanas. Tanto aquellas aportaciones, como las que hoy se apoyan en ellas demuestran que el fenómeno urbano en cada modo de producción ha determinado el ser de las sociedades, y en la actualidad no lo es menos.

La desorientación en el estudio del fenómeno urbano coincide, claro, con la crisis de las Ciencias Sociales, o al menos con su profundización y cronificación en la progresiva desintegración de la Escuela Francesa. Las causas son conocidas y han sido expuestas y desarrolladas también a lo largo del tercer capítulo. En este momento se hace necesario, pues, el filosofar (Sacristán, 1967); más aún, para unas Ciencias Sociales que generalmente no han recuperado el carácter holístico que permite comprender una realidad cada vez más compleja.

Para contribuir a las tareas de reconstrucción de las Ciencias Sociales ya en marcha, como se ha tratado en páginas anteriores –tareas que son, sobre todo por su naturaleza, lentas y costosas–, se ha visto que es inevitable situar de nuevo las relaciones entre el espacio y la sociedad como uno de sus objetos de estudio. A lo largo de la investigación, ha podido constatarse que, en el pasado, las aportaciones más importantes al estudio de la ciudad fueron también interpretaciones imprescindibles para la comprensión de la dinámica del devenir histórico.

El esquema propuesto para el análisis de los modos de producción y sus transiciones, que forma parte del aparato teórico de esta investigación (Capítulo II, Figura 4), surge de la relectura de las obras de Marx y Engels. Ha quedado demostrada la dedicación de éstos al estudio de la ciudad industrial, un fenómeno social que contenía la esencia de la nueva sociedad que nacía con el capitalismo industrial (Carreras y Morcuende, 2018).

Las cuestiones urbanas estuvieron siempre como motivo de fondo en la formulación de las ideas más importantes de lo que denominamos marxismo. También en la obra última de Marx, en la que estaba previsto un análisis exhaustivo del funcionamiento del capital y de las relaciones que establece a su alrededor. Esto se recogía en el capítulo XII de *El Capital*:

la base de toda división del trabajo desarrollada, mediada por el intercambio de mercancías, es la separación entre ciudad y campo. Puede decirse que toda la historia económica de la sociedad se resume en el movimiento de esta antítesis. Sin embargo no nos detendremos aquí a considerarla (Marx, 1867)¹.

De esta idea se desprenden, al menos, dos cuestiones a destacar. En primer lugar, si una obra de las características de *El Capital*, que pretendía ese análisis exhaustivo de la base económica de la formación social del momento, afirmaba que la contradicción entre el campo y la ciudad contenía, resumía, la historia económica de la sociedad, ello conduce a pensar que el estudio de la ciudad no es algo parcial, sino esencial para el estudio de las relaciones sociales. Ha quedado claro, pues, que el análisis de esa contradicción, de las transiciones de modo de producción, y de la posible transición en ciernes, es fundamental para la reconstrucción de los Estudios Urbanos y las Ciencias Sociales.

Y en segundo lugar, que el haberla apartado legítimamente como objeto de estudio y no haber desarrollado la cuestión, permitió posteriormente a Lefebvre dibujar las líneas que Marx y Engels esbozaron, elaborando así las aportaciones más completas al estudio del fenómeno urbano, justo en el momento en el que se iniciaba la contrarreforma del sistema capitalista. Una contrarreforma cuyas consecuencias son notables aún hoy a través de la primera gran crisis del año 2007, y su posterior cronificación. Entre los cambios desatados por esa contrarreforma se encuentra el paso de la producción en el espacio a la producción del espacio, en la que la relación entre sistema productivo dominante y proceso de urbanización iniciaba una complejización mayúscula .

En las hipótesis entonces *virtuales* de Lefebvre, Brenner sigue empujando el análisis del fenómeno urbano, centrado en el estudio de las implosiones y explosiones de la fase crítica del esquema lefebvriano, que determinan el acontecer del modo de producción capitalista en el momento en que presenta mayores contradicciones e incertidumbres.

Si la contradicción entre el campo y la ciudad ha sido hoy superada por primera vez, y esa contradicción a su vez contribuye a la explicación y comprensión de la historia de las formaciones sociales, puede concluirse que la inserción del análisis de esa contradicción, y por tanto, del estudio de las relaciones entre espacio y sociedad, son necesarias para un nuevo impulso de unos Estudios Urbanos y unas Ciencias Sociales, de nuevo, explicativas.

¹ La edición referenciada es la dirigida por Pedro Scaron publicada por la editorial Siglo XXI en su primera edición de 1975. La consultada es la edición de 2017. La cita se encuentra en la página 428.

5.1. LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO

A pesar de que unas y otras son indisolubles, la exposición va a presentar a continuación las conclusiones y constataciones teóricas, para más adelante establecerse las conclusiones en referencia al objeto de estudio real y al caso de estudio.

¿Cómo concretar el necesario impulso al que se pretende contribuir con esta investigación? Dar respuesta a esta pregunta es resolver también, en gran medida, la tesis que se ha venido a defender a lo largo de estas páginas. El esquema de interpretación para los Estudios Urbanos contenido en el segundo capítulo vuelve a ser útil para constatar, seguramente una vez más, que las aportaciones más completas al estudio de las ciudades siempre pusieron, y ponen, en el centro lo que en esta tesis se denominan las relaciones entre espacio y sociedad. Primero, como intuición, que el espacio y la sociedad se relacionan, y, más tarde, como objeto de estudio teórico que debía concretarse cuando se afrontó la precisión en un objeto de estudio real y un caso de estudio.

¿Cómo definir, conceptualizar y precisar el espacio y la sociedad? Esa fue la pregunta a resolver en el momento de encarar, primero la problematización de la tesis, y segundo su análisis empírico en un caso de estudio determinado, que también debía ser escogido y justificado. La pregunta se resolvió, y lo que se pone en relación en esta investigación son las decisiones político-económicas -las verticalidades diría Milton Santos- y el proceso de urbanización (Santos, 1996). Más allá de esta investigación, el acuerdo entre quienes dedican esfuerzos a este objeto de estudio poco definido -las relaciones entre el espacio y la sociedad- sería complicado. Unos y otros investigadores concretan de manera diferente los dos elementos a relacionar -espacio y sociedad-, por lo que el resultado son investigaciones que ponen en relación distintos componentes (Silveira, 2016).

Lo cierto es, y en eso el acuerdo es claro, que la relación entre espacio y sociedad contribuye a la explicación de la dinámica que organiza las sociedades humanas, todas las sociedades. También, que sin la otra la una no existe, y viceversa. Es esta otra de las claves a la hora de argumentar y sostener que las Ciencias Sociales deben volver a la recuperación de este objeto de estudio.

Esta investigación ha sido capaz de establecer en un plano teórico, a partir de dos esquemas de interpretación (Capítulo II, Figuras 5 y 6), las pistas sobre cómo abordar en la actual formación socio-espacial esas relaciones. Se constata ahora, en un plano teórico, más tarde confirmado empíricamente, que cada modo de producción genera un espacio propio, sobre el espacio anterior, dando como resultado cada una de las formaciones sociales a lo largo de la historia. El espacio va acumulando todas las acciones del modo de producción, a la vez que posibilita o no, al siguiente, dando como resultado también un espacio cada vez más fragmentado y complejo. Las escalas aumentan, a medida que el conocimiento sobre el planeta también es creciente (Santos, 2000), elemento que contribuye de igual manera a su división y fragmentación (Smith, 1984; Brenner, 2009).

El tiempo, en este caso, corresponde a las transiciones de cada uno de los modos de producción precedentes. Cada uno de ellos ha dado forma a distintas formaciones socio-espaciales, las hipótesis apuntan a que se estaría en la última del modo de producción capitalista tal y como se ha conocido hasta hoy. Cada transición ha sido resultado, sobre todo, de la resolución de la contradicción entre el campo y la ciudad, que es, finalmente y en consecuencia, la variable determinante en la organización espacial de las sociedades.

¿Cómo ha sido esa relación entre modo de producción, espacio, tiempo y formación socio-espacial en cada uno de los momentos dominantes y de transición? Es esta una de las preguntas a las que no se ha atendido en esta investigación, a pesar de haber establecido algunas ideas en la explicación de los grandes conceptos de la tesis. Sin embargo, esas ideas suficientes para el objetivo que se pretendía -la definición de las bases teóricas de la investigación- no lo son para la respuesta de la pregunta inicial.

Sí que ha sido motivo de preocupación, en cambio, cómo es esa relación -y si ha cambiado acaso- en la actual formación socio-espacial marcada por una superación de la contradicción entre el campo y la ciudad, por una explosión de la misma y por la dominación de una urbanización a nivel planetario. Transformaciones suficientes que hacen oportuna y pertinente dicha reflexión.

Las conclusiones, en este sentido, son diversas. En primer lugar, que la actual crisis capitalista es sin duda la primera gran crisis del capitalismo desde su contrarreforma en la década de los años setenta. Es cuestionable, y aún se encuentra en una fase hipotética, la posible transición del modo de producción capitalista a un modo de producción distinto, pero no lo es que la crisis es ya una época (Santos, 2000), y en sus consecuencias sociales

se encuentra fatalmente cronificada. Es por ello, que se constata que el período actual es el de mayor inestabilidad –también política–, y de mayores contradicciones del sistema capitalista. La caracterización de ese período es, sin duda, una tarea imprescindible a la que habrá que atender, y a la que numerosos científicos sociales ya dedican sus esfuerzos.

Queda constatado también, a pesar de que aún sean necesarios análisis empíricos de esas nuevas forma de urbanización, que actualmente el modo de producción capitalista ha alcanzado todo el planeta, esto es, no hay lugar en el mundo que no se encuentre sometido a la lógica del modo de producción dominante, aunque sus expresiones puedan ser muy distintas entre sí (Brenner, 2018). La urbanización es, por tanto, también planetaria.

La conclusión teórica a la que se puede acceder es que si el capitalismo hoy se encuentra en el momento de mayores contradicciones y de acuerdo a las premisas teóricas constatadas hasta ahora, es que también la relación entre el espacio y la sociedad se encuentra actualmente en el momento de mayor contradicción. El concepto de rupturas urbanas pretende ofrecer un principio de explicación para esas contradicciones territorializadas del modo de producción, ayudando así a comprender el momento máximo de contradicciones yuxtapuestas y acumuladas.

¿Cuál es el resultado de esa relación? Y, ¿cómo deben seguir siendo abordadas dichas relaciones y su resultado? El análisis de las relaciones sociales, centrales en toda esta investigación, sólo puede desembocar en una reflexión necesariamente vinculada a la Economía Política, entendida aquí y en primer lugar como el estudio de las relaciones de producción, algo parecido a lo que comúnmente se denomina Ciencias Sociales. Esta es una idea compartida en ciertos ámbitos académicos aunque, de nuevo, la confusión sea más común que la clarificación.

Responder a las preguntas formuladas en el párrafo anterior no formaba parte de los objetivos iniciales de la tesis, algo que se consideraba totalmente inalcanzable. Sin embargo, en el proceso de despliegue continuado de la verdad a lo largo de la investigación, se ha considerado necesario aportar alguna idea a la definición de la Economía política de la ciudad, como más comúnmente ha venido a denominarse la expresión que más fortuna ha hecho (Santos, 1994; Silveira, 2016). Y se hace la aportación sobre la convicción de que los razonamientos y constataciones teóricas desembocan casi inevitablemente en un comentario sobre la cuestión.

La Economía Política es, sin duda, una de las disciplinas modernas sobre la que no puede resolverse un comentario en pocas palabras, por su tradición

y por la potencia explicativa de las ideas que contiene. A pesar de ello, y de manera sucinta, la Economía Política hace referencia habitualmente a las relaciones de producción que forman la estructura económica de una sociedad, constituyendo ésta su base material (Marx, 1859).

Se podría argumentar que la legítima y consciente no consideración de Marx al análisis de la contradicción entre el campo y la ciudad, comentada en párrafos anteriores, junto a una transformación sin parangón en las relaciones entre espacio y sociedad, la Economía Política de la formación socio-espacial actual deba ser repensada. El paso de la producción en el espacio a la producción del espacio reúne al modo de producción capitalista con el proceso de urbanización. Este es el sentido de esta investigación, y de otras tantas, prestar la debida atención a la relación entre espacio y sociedad. Ese conjunto de relaciones es el resultado de esa reunión. ¿Es posible denominar a ese conjunto como Economía Política de la ciudad?

Cierto es que las transformaciones que se han ido analizando en esta investigación obligan a incorporar unas relaciones que, a partir de las hipótesis de esta tesis, no han sido tenidas en cuenta durante mucho tiempo por los Estudios Urbanos. Esas relaciones deben constituirse en necesario objeto de estudio de una disciplina sobre lo urbano que aporte a las Ciencias Sociales un elemento imprescindible para la comprensión del devenir de las formaciones sociales realmente existentes.

Puede parecer pretencioso ofrecer en estas páginas una definición, o acaso un plan de investigación, de la Economía Política de la ciudad, o del espacio. Sin embargo, la convicción ante esta tarea es completa, y las conclusiones referidas al objeto de estudio teórico no pueden darse por finalizadas sin una señal a la contribución de esa nueva Economía política de la ciudad, o del espacio, que contenga las recientes relaciones que entre el modo de producción y la urbanización se dan. Los trabajos más recientes de Neil Brenner, así como los de Maria Laura Silveira, ofrecen propuestas teóricas y empíricas que empujan hacia adelante la elaboración y conocimiento de esa Economía Política de la ciudad².

2 Se refiere al reciente artículo de Neil Brenner *Debating planetary urbanization: for an engaged pluralism* en el que se discute -en el sentido anglosajón del *discussion*- con un buen puñado de autores y autoras que critican su propuesta teórica, y a las aportaciones de Maria Laura Silveira al estudio de los circuitos de la economía urbana, *Constitución de los circuitos de la economía urbana en la globalización*, y sus análisis para la ciudad de Buenos Aires y Sao Paulo, *Sao Paulo: entre la regencia del territorio y los mercados metropolitanos*.

5.2. LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES SOBRE EL CASO DE ESTUDIO

A continuación se enuncian y desarrollan las conclusiones alcanzadas, esta vez, respecto al objeto de estudio real y al caso de estudio. Consideraciones que se realizan haciendo obligada referencia a lo hasta ahora apuntado.

Tres son las dinámicas asociadas a la planificación urbana que ayudan a determinar el ser de los barrios de la Zona Franca en la historia de Barcelona. Han sido comentadas en el anterior capítulo y aquí se ofrece una explicación de todas ellas. Se parte de la división tripartita de la montaña que también contiene el capítulo dedicado al caso de estudio, y se centra la atención, en primer lugar, en la fachada del espejo de la falla de Montjuïc, hoy ocupada por la Ronda Litoral y algunas instalaciones para el Puerto.

Esa cara de Montjuïc ha estado poco presente en la planificación urbana, y cuando lo estuvo nunca pasó del plan a la realidad. Como se ha comentado, el Plan del arquitecto occitano León Jaussely confeccionado entre 1903 y 1907, preveía un ensanche en el área que hoy ocupan los barrios de la Zona Franca y una conexión con el centro de la ciudad. El Plan Jaussely era fundamentalmente un plan de enlaces, siendo el único documento urbanístico que se atrevió a plantear una conexión por la falla de Montjuïc del centro tradicional de la ciudad con su extensión en el delta del Llobregat.

Es el proyecto del Puerto Franco el que, ligado a las habituales explicaciones sobre el aborto del Plan Jaussely, impide la consolidación de un ensanche, la comunicación de la ciudad a través del paso del Morrot, y por tanto cualquier tipo de prolongación urbana de Barcelona al otro lado de la montaña. La creación del Consorcio de la Zona Franca y las expropiaciones de los terrenos previstos para la ubicación del Puerto Franco impiden ya completamente cualquier otro desenlace para los barrios de la Zona Franca que el que finalmente se dio.

La construcción de los cinturones de Ronda a final de la década de los años ochenta del siglo XX para la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 consolidó la primera de las dinámicas que ocurren y explican el ser de los barrios de la Zona Franca. La Ronda del litoral que ocupa casi por completo el uso del paso del Morrot resiguiendo la falla de Montjuïc y bordeando el Cementerio del Suroeste, actúa de extraordinaria frontera entre el Polígono industrial y el puerto y las zonas habitadas de los barrios de la Zona Franca, a modo de ruptura urbana física, en una concepción

tradicional y más bien plana del concepto. Es una dinámica que, por tanto, sobrevuela los barrios.

La segunda dinámica que atraviesa, o más bien pasa por alto, los barrios de la Zona Franca tiene como protagonista esta vez al *Grup d'Arquitectes i Tècnics per al Progrés de l'Arquitectura Moderna*, el GATCPAC, movimiento arquitectónico que desarrolló su actividad coincidiendo con la Segunda República española (1931-1939) cuyo objetivo consistía en promover la arquitectura racionalista y moderna que también entonces difundía sus ideas a nivel internacional. El proyecto de *La Ciutat del repós i les vacances (1931-1938)*, en formato cooperativa que agrupó a más de 800.000 socios, propuesto y proyectado por el GATCPAC supuso la prolongación de la Gran Vía abierta por el Plan Cerdà. Esa prolongación se realizó con el objetivo de conectar la ciudad de Barcelona con esa ciudad del descanso que ocupaba unas 1.200 hectáreas y 8 kilómetros de playa en los municipios de Gavà y Castelldefels.

Al margen de lo afortunado o no del proyecto, lo cierto es que la Gran Vía se consolidó como vía rápida aumentando su capacidad de circulación, y llegó a ser una auténtica autopista urbana cuando el aeropuerto de El Prat de Barcelona inició su desarrollo a finales de los años cuarenta. Hoy la Gran Vía a su paso por la Plaza de Ildefons Cerdà y los barrios de la Zona Franca, a pesar de su soterramiento y los nuevos planes que han reurbanizado la frontera entre Barcelona y el municipio de Hospitalet, cuyos proyectos más importantes son la Ciudad de la Justicia y la Plaza Europa, continúa actuando de fuerte barrera entre ambos lados.

Esta segunda dinámica, hoy quizá dando los primeros pasos para una atenuación de su carácter divisor, pasa de largo también por los barrios de la Zona Franca. La Ronda litoral y la Gran Vía separan y aíslan el área de estudio en una interpretación geopolítica de los actores que para este caso son los Municipios de Barcelona, Hospitalet y el Prat, y el distrito de Sants, recuérdese que era municipio independiente hasta 1897.

Este último protagoniza la tercera dinámica que rompe definitivamente los barrios de la Zona Franca. Los cinturones de ronda mencionados anteriormente tienen su antecedente en la conocida como Ronda del Medio, prevista ya en el Plan de Enlaces de Jaussely. Esta autovía urbana enlaza los distritos de la periferia oeste de Barcelona, y su final estricto en la Plaza de Ildefons Cerdà abre paso al Paseo de la Zona Franca. Una avenida que conecta la Gran Vía con las instalaciones portuarias y del Polígono Industrial. Es la gran apertura planificada de los barrios de la Zona Franca, que

históricamente se habían organizado a lo largo de la calle Mare de Déu de Port, cuyo recorrido da buena cuenta de lo original de una y lo planificado de la otra. Una vía rápida de conexión entre las autovías y el Puerto que a duras penas contribuye a la costura de las barriadas a lado y lado del Paseo de la Zona Franca.

Tres dinámicas en forma de rupturas físicas que ayudan a explicar el ser de estos barrios, su localización, su situación y su evolución histórica y el estado actual de las cosas. Los barrios de la Zona Franca, la parte habitada de esos barrios, son decididamente un espacio intersticial. Esto quiere decir que el área de estudio se define por situarse en un espacio, normalmente pequeño e insignificante, entre dos o más cuerpos. Parece que intersticial es sin duda el término para la definición de su ser.

¿No respondería más a una caracterización como periferia que a un espacio intersticial? Se argumenta a continuación la idea de que debe ser necesariamente superada la dialéctica centro-periferia. Entre las aportaciones más relevantes de la Escuela de Chicago está, además de la formulación de la Ecología Humana, el modelo concéntrico de Burgess publicado en 1925, que elevaba a categoría el caso concreto de Chicago, de una forma claramente inductiva. Más tarde, en 1939, Hoyt formularía su modelo de sectores incluyendo la renta urbana, ya un modelo para treinta casos diferentes, y ya en 1945 harían lo propio Harris y Ullman con un modelo que destacaba que las ciudades se articulaban en torno a varios centros (Carreras, 2016).

La interpretación cambió cuando Ruth Glass, estudiando los procesos migratorios en Londres, acuñó el término gentrificación, que tanta fortuna –más periodística que científica– ha hecho. La explicación ahora era centrípeta, algunos grupos sociales de alto poder adquisitivo retornaban al centro. La explicación, sin embargo, se volvía a dar en términos de la lógica centro-periferia.

Lo que lleva a afirmar que esa lógica ha sido, al menos, parcialmente superada es, por un lado, la prolongación de las hipótesis y constataciones a las que se ha hecho referencia sobre la urbanización planetaria, y con ella la explosión de la ciudad y su contradicción con el campo. Las ciudades preindustriales, esto es, desde la ciudad política del modo de producción esclavista a la ciudad comercial, se caracterizaban *grosso modo* por un espacio interno homogéneo con una mezcla –diferentes entre si– de los distintos usos.

La organización urbana del centro-periferia, en cambio, se corresponde con el inicio de la ciudad industrial. El centro y la periferia se crean a partir de la separación de funciones y de la segregación socio-espacial que impone la industrialización. Así, si los procesos de urbanización diferenciales dominan hoy en el escenario de la urbanización planetaria, ¿por qué no pensar que haya sido superada la lógica centro-periferia?

Por otro lado, los análisis y las constataciones anteriormente detalladas respecto al caso de estudio de la investigación permiten también concluir que los barrios de la Zona Franca presentan características de la periferia urbana, algo evidente, pero también de centro. En el caso de estudio se pueden encontrar, en primer lugar, las infraestructuras de comunicación más importantes y sofisticadas de todo el Área Metropolitana de Barcelona. También el conjunto de inversiones económicas más considerable del Área. Y, por último, en los barrios de la Zona Franca trabajan más personas de las que habitan, una característica claramente de centro urbano. Sin embargo, a nadie se le ocurría considerar a la Zona Franca como parte del centro.

Asimismo, a pesar de que el área de estudio son los únicos barrios de la ciudad de Barcelona que aun hoy no cuentan con alguna parada de metro, cuestión que otorga una característica clara de periferia, la complicadísima accesibilidad a los mismos, los barrios de la Zona Franca no son considerados periferia. Las dinámicas antes expuestas, de alguna forma, pasan por encima y sitúan a la periferia más allá, en los municipios de Hospitalet, Cornellà, El Prat. Lo intersticial coge aquí, de nuevo, mayor fuerza explicativa.

Es esta, la superación de la dialéctica centro-periferia, una hipótesis que se viene trabajando en el Grup d'Estudis Comercials i Urbans. El año 2015 se presentó, junto al equipo de la Università de Napoli l'Orientale, en el V Seminario Internacional Ciudad Comercio y Consumo celebrado en la Ciudad de México, la primera reflexión en torno a esta cuestión. Para la ciudad de Barcelona se incluían tres estudios de caso que apuntaban a una cierta superación de esa contradicción y podían ofrecer pistas para la resolución de la hipótesis. Se incluían en primer lugar el caso de la transformación en uso residencial de ciertas zonas del shopping line de Barcelona. Era el caso del histórico edificio del Hotel Colón en la plaza de Catalunya, los apartamentos de lujo previstos en la antigua sede del Deutsche Bank en la plaza del Cinc d'Oros -en la confluencia entre la avenida Diagonal y el paseo de Gracia-, y los apartamentos del edificio Zurich en la Plaza Francesc Macià, también en la Diagonal. En ningún caso pueden ser considerados una prolongación de un proceso de gentrificación. El segundo caso de estudio analizado, quizá el más incierto de todos, es el de la posible

nueva área de centralidad que pueda desarrollarse alrededor de la nueva terminal ferroviaria de la Sagrera -la periferia noroeste de la ciudad-. La crisis económica y las políticas de austeridad complicaron, y complican, la finalización de las obras, por lo que el caso de estudio no puede ser atendido en estos momentos. El tercer y último caso presentado en el Seminario corresponde a la plaza Europa, un nuevo complejo situado en el municipio de Hospitalet y colindante con los barrios de la Zona Franca. En este caso lo que debiera ser un nuevo polo económico, también fruto de la crisis económica, se ha transformado en un posible centro metropolitano entre Barcelona y el resto del Área Metropolitana (Carreras et al, 2015).

La reflexión no puede ser exhaustivamente concluyente. Sin embargo lo apuntado en anteriores investigaciones, y lo recogido a nivel teórico y empírico con el caso de estudio de la Zona Franca apuntan a una pertinente reflexión sobre la cuestión.

A continuación debe considerarse la validación, o la simple consideración última, de la tesis que ha guiado esta investigación, de acuerdo al objeto de estudio real y al caso de estudio. Sorprende, como se apuntaba en el anterior capítulo, que albergando las instituciones clave, más importantes e imprescindibles, de la planificación urbana a nivel metropolitano, los barrios de la Zona Franca presenten una práctica total ausencia de planificación urbana. La expresión más clara de la planificación ausente es la constatación de que en la Zona Franca todo cabe: un Centro de Internamiento de Extranjeros, el nuevo Centro de Detención de Barcelona, las sedes de empresas, un nuevo Campus administrativo de la Generalitat de Catalunya, una moderna y puntera Terminal de Contenedores, entre otros, y por supuesto, núcleos habitados de naturalezas dispares.

Si todo cabe es que la única lógica que ha actuado y funcionado allí es la del modo de producción capitalista, que ha sido totalmente incapaz de planificar nada más allá de sus intereses. Es por ello que la intuición se confirma, y la elección del caso de estudio queda totalmente justificada, ya que los barrios de la Zona Franca se revelan como una de las piezas urbanas del Área Metropolitana de Barcelona en la que mejor se evidencia el resultado de la relación contenida en esa economía política de la ciudad: las rupturas urbanas. Esto quiere decir que es altamente probable que los barrios de la Zona Franca sean el área que concentra más contradicciones territorializadas del modo de producción dominante en su fase más ambigua e incierta.

5.3. ALGUNAS AUSENCIAS Y CARENCIAS: UN PUNTO Y APARTE

Deben introducirse también en este último capítulo aquellos temas que no han podido ser resueltos y acaso lo debieran haber sido. Las carencias a destacar en esta investigación son las siguientes. En primer lugar, y en el plano teórico, es reprochable que en los esquemas teóricos no se haya incluido también la agencia. Esto es, sobreponer a las explicaciones teóricas el juego de intereses y las estrategias de los diferentes agentes. Al modo en que sí acostumbró a hacer Milton Santos o hace en sus recientes artículos María Laura Silveira, ya mencionados. En un plano teórico y empírico se ha diseñado un aparato teórico-metodológico para hacer aflorar las grandes dinámicas que explican las relaciones entre el espacio y la sociedad, pero no se ha resuelto la enumeración pormenorizada de las relaciones que entre esos agentes se dan (Santos, 1979; Silveira, 2016).

Otra de las cuestiones no resueltas se corresponden a la cuarta de las hipótesis, expuesta en el capítulo inicial. A lo largo de la investigación no ha podido ser tratada en profundidad, más que como concepto teórico bien definido, la actual fase del capitalismo en crisis. Se ha argumentado y justificado el apelativo y la caracterización del actual período histórico. Sin embargo, falta el análisis exhaustivo del capitalismo en crisis que bien puede desprenderse del esquema para el análisis de los modos de producción del segundo capítulo. Sólo así podrá establecerse si, y en qué grado, la superación de la contradicción entre el campo y la ciudad indica y supone el fin del modo de producción capitalista.

La investigación carece también, en tercer lugar, de un análisis escalar que permita la inserción, para una posible explicación, de las dinámicas analizadas para los casos de Zona Franca en la hipótesis de la urbanización planetaria. Se realizan análisis e interpretaciones multiescalares del caso de estudio, pero no aquellas que permitan su análisis, en su fase más reciente y actual, que permita tratarla como un proceso urbanizador diferenciado, fruto de la urbanización planetaria (Brenner, Schmid, 2015).

El análisis morfológico de la Zona Franca ofreció en su momento un resultado que no ha podido ser transformado, tampoco, en información concluyente. El plano parcelario de los barrios de la Zona Franca ofrece una característica importante en su forma. Una observación atenta al plano de los barrios permite diferenciar, de un lado, su parte habitada, que comparten también con otras infraestructuras de usos industriales, presenta una trama

irregular con parcela de tamaños y orientaciones dispares. Por otro lado, el área propiamente industrial al otro lado de la Ronda Litoral presenta una trama regular y ordenada.

Era importante atender a esta cuestión, y ofrecer algún tipo de explicación que permitiera establecer, esta vez a partir de la morfología urbana, algún tipo de relación entre el sistema productivo y el espacio urbano. Los resultados en este sentido apuntan a una clara diferenciación entre un suelo desarrollado desde lo privado y otro desde lo público. Una trama desigual en la lógica del desarrollo urbano de los barrios de la Zona Franca -atiéndase por ejemplo a las orientaciones y disposición del conjunto de las Casas Baratas-, y un trama ordenada por los poderes públicos tras las expropiaciones y la planificación de los usos para la instalación del hipotético Puerto Franco que nunca fue. El seguimiento de dichas expropiaciones y la estructura de la propiedad a nivel histórico es, seguramente, uno de esos cabos sueltos de los que estirar para un análisis empírico más profundo de esa relación entre espacio y sociedad, que esta investigación finalmente no puede ofrecer.

Llegados a este punto, ¿hacia dónde dirigir ahora la investigación? Las conclusiones establecidas para la presente tesis suponen, al menos, fijar las bases para un proyecto de investigación a largo plazo, que, si las condiciones materiales lo permiten, será desarrollado en el futuro. Un proyecto que tiene como objetivos, en primer lugar, seguir recuperando y puliendo todas las aportaciones realizadas al estudio de las ciudades. El esquema de interpretación para los Estudios Urbanos contenido en el segundo capítulo se revela como la herramienta que guíe esas tareas de recuperación y restitución de las aportaciones más clásicas, y del cercano seguimiento de las más recientes y actuales. Todo ello para la necesaria recuperación marxista de unos Estudios Urbanos que contribuyan al fortalecimiento de unas Ciencias Sociales fuertemente explicativas.

Este proyecto tiene como segundo objetivo seguir profundizando los análisis del modo de producción en la fase del capitalismo en crisis. Ello implica desarrollar, por supuesto, una Economía Política de la Ciudad, que a la vez conlleva el diseño de nuevas herramientas teórico-metodológicas con las que abordar las nuevas formas de urbanización diferencial. En este aspecto, se deberá insistir en las tareas de conceptualización de las relaciones entre espacio y sociedad, sobre todo avanzar en la clarificación de qué es lo que se pone en relación, esto es, qué se quiere decir cuando se pretende el análisis del espacio y la sociedad. Algo en lo que, como ya se ha mencionado, no hay un acuerdo claro.

También para el análisis y clarificación del modo de producción dominante, esto es, del capitalismo en crisis, será necesario el estudio de las relaciones entre modo de producción, espacio y tiempo en cada una de las formaciones sociales, en cada uno de los momentos dominantes de los modos de producción así como, y más importante, de cada una de las transiciones pasadas.

Por último, el tercer objetivo del futuro proyecto de investigación es diseñar y generar las alternativas reales para una sociedad postcapitalista, obviamente en un sentido socialista. En ese sentido, la hipótesis que surge de esta tesis y que debe guiar este tercer objetivo es aquella que afirma que la superación de la contradicción entre el campo y la ciudad indica cambios en el modo de producción de capitalista y viene a reforzar las tesis de la crisis del sistema capitalista tal y como se ha conocido hasta ahora. Cuestión que, como se ha comentado, no ha podido ser resuelta en esta tesis. En ese sentido también se debe profundizar el análisis sobre, al menos, los otros dos elementos de cualquier modo de producción, a saber, la propiedad y la estructura social. Los planteamientos iniciales de estas cuestiones fueron presentadas en el XV Coloquio Internacional de Geocrítica celebrado en Mayo de 2018 en Barcelona (Carreras, Morcuende, 2018).

Este proyecto de investigación tiene, de entrada, una plataforma privilegiada para su desarrollo. Ésta es el Máster de Estudios Urbanos Avanzados de la Universidad de Barcelona, acaso el resultado más concreto, fruto de las reflexiones de esta investigación que finaliza. Este programa de formación, junto al proyecto de investigación futuro que se plantea y que es oportuno que cierre esta tesis a modo de punto y aparte, deben dirigirse siempre y en definitiva a descifrar las pautas emergentes de los actuales procesos de urbanización en marcha, claves para cualquier Ciencia Social que pretenda contribuir a la explicación de la sociedad contemporánea.

